



RF-1806

ONICA

16-XI-1993

LA PRENSA / 7

El niño en la poesía de Gabriela Mistral

Nuestra primera poetisa nacional, Gabriela Mistral, ha quedado registrada en la cultura universal por la riqueza de su obra poética, pero sobre todo por la permanente y hermosa preocupación que tuvo para con el niño. Hoy se le asocia con el niño, al pensarse en ella también se piensa en ti.

Te poetiza, niño, en distintas situaciones: redibiendo la caricia de tu madre, queriendo cogerte ella en su seno maternal, jugando, solo, en todas las posibilidades en que estés tú.

Hoy hemos seleccionado algunas estrofas de sus más destacados poemas para mostrarte esa preocupación que siempre manifestó por ti, expresando su inmenso sentimiento maternal.

DE LA MADRE AL HIJO

Uno de los modos que tuvo para acercarse a ti fue como la madre al hijo, dándote un trato tierno, recogtiéndote en su regazo maternal, así como tu propia madre te lleva en las noches de invierno:

"Veloncito de mi carne,
que en entraña yo te tejí,
veloncito tirolento,
cuérmelo apegado a mí"
(En "Apegado a mí")

Su sentimiento maternal no era únicamente para un niño en particular, como pudo haber sido un hijo suyo, sino que era extensivo a todos los niños, cogiéndolos para ofrecerles su amor, especialmente a aque-

llos que estaban solos:

"Me encontré este niño
cuando al campo iba:
dormido lo he hallado
en unas espigas"
(en "Hallazgo")

También su sensibilidad maternal alcanzaba a aquellos niños que tienen mamá y que, momentáneamente solos, lloran. El llanto de un niño hería su espíritu, no podía dejarlo entre las lágrimas:

"La madre se tardó, curvada en el barbecho;
el niño, al despertar, buscó el pezón de rosa
y rompió en llanto... Yo lo estreché contra el pecho,
y una cagación de cuname subió, temblorosa..."
(En "El niño solo")

MADRE DE MUCHOS NIÑOS

Así fue haciéndose madre de muchos niños, tratando de servir a otro Niño, buscando a ese otro Niño, aquél que nació en Nazareth, Jesús:

"Apacenté los hijos ajenos, co-

mé el traje

con los trigos divinos, y sólo a Ti espero

(Padre nuestro, que estás en el cielo, recoge mi cabeza mendiga, si en esta noche muero!
(en "Poema del Hijo")

No podía entender que dejaran llorar a un niño, menos que le dejaran solo, peor aún abandonado, sin que nadie se percatase:

"Piececitos de niño, dos joyitas sufrientes,

¡cómo pasan sin veros,
la gentel
(en "Piececitos")

Todo su amor por el niño esperaba que fuese recompensado en el amor del niño para su madre. Por eso te imagina prometiéndote amor para mañana:

"Madre, cuando sea grande
¡ay! ¿qué mozo si que tendrás!
Te levantaré en mis brazos
como el viento alza el trigo!
(en "Obreiro")

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Niño en la poesía de Gabriela Mistral [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile